

REPRESENTACIONES ACERCA DE LA POBREZA, DESIGUALDAD SOCIAL Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA, COLOMBIA*

José Amar Amar, Raimundo Abello,
Marianela Denegri, Marina Llanos, Mildred Pardo,
Tulia Villadiego, Carol Florez y Shirley Duque

JOSÉ AMAR AMAR

PSICÓLOGO, SOCIÓLOGO E HISTORIADOR. PH.D CON GRADO DE MAYOR EN PSICOLOGÍA SOCIAL DE COLUMBIA PACIFIC UNIVERSITY. DOCTOR OF PHILOSOPHY IN COUNSELING PSYCHOLOGY DE NEWPORT UNIVERSITY. DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO (CIDHUM) DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE.
jamar@uninorte.edu.co

RAIMUNDO ABELLO LLANOS

PSICÓLOGO, DOCTOR EN EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL HUMANISMO CRISTIANO DE CHILE; ESPECIALISTA EN DISEÑO Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE. INVESTIGADOR ADSCRITO AL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO –CIDHUM– DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE.
rabello@uninorte.edu.co

MARIANELA DENEGRI

DOCTORA EN PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. MAGÍSTER EN PSICOPEDAGOGÍA, UNIVERSIDAD LAVAL, QUÉBEC. LICENCIADA EN PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE. PROFESOR ASOCIADO. DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA. UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA, CHILE
mdenegri@ufro.cl

MARINA LLANOS

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN UNIVERSIDAD JAVERIANA-UNIVERSIDAD DEL NORTE. COORDINADORA DE INVESTIGACIONES DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE
mllanos@uninorte.edu.co

MILDRED PARDO, TULIA VILLADIEGO, CAROL FLOREZ, SHIRLEY DUQUE

ESTUDIANTES DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA UNIVERSIDAD DEL NORTE QUE ACTUARON COMO COLABORADORES DIRECTOS A TRAVÉS DE SU TRABAJO DE MONOGRAFÍA DE GRADO "CONSTRUCCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE LA FUNCIÓN, VALOR Y CIRCULACIÓN DEL DINERO, ACUÑACIÓN Y EMISIÓN MONETARIA Y DE POBREZA, DESIGUALDAD SOCIAL Y MOVILIDAD SOCIECONÓMICA EN ESTUDIANTES ENTER LOS 19 Y 24 AÑOS PERTENECIENTES A UNA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE BARRANQUILLA, COLOMBIA, (2004).

Dirección: Universidad del Norte, Km 5 vía a Puerto Colombia,
A.A. 1569, Barranquilla (Colombia)

* Investigación realizada en el Centro de Investigaciones y Desarrollo Humano (CIDHUM) dentro de la línea de investigación sobre Conceptos Económicos.

RESUMEN

Basada en un enfoque constructivista piagetiano esta investigación indagó las representaciones sociales que construyen los jóvenes entre los 19 y los 24 años de edad de una institución universitaria de la ciudad de Barranquilla en torno a los fenómenos de pobreza, desigualdad social y movilidad socioeconómica. Se trabajó con una muestra de 50 jóvenes escogidos intencionalmente, pertenecientes a un sistema financiero múltiple, y que se encuentran matriculados en los programas de Derecho, Administración de Empresas, Ingeniería Industrial, Medicina y Psicología, teniendo en cuenta además su nivel socio-económico. Se encontró que solo el 10% de los sujetos alcanza el nivel de pensamiento IV, que es el esperado para su edad, y que el programa académico al que éstos pertenecen juega un papel importante en las ideas que ellos poseen acerca de estos fenómenos.

PALABRAS CLAVE: Representaciones sociales, pobreza, desigualdad social y movilidad socio- económica.

ABSTRACT

Based upon Piaget's constructivism approach, this investigation searched social representations about poverty, social inequalities and socio-economical mobility, built by youngsters between 19 and 24 years, in a university institution from Barranquilla. The sample consisted of 50 young people intentionally chosen, belonging to a multiple financial system and different socio- economic level, and studying Law, Business Administration, Industrial Engineering, Medicine and Psychology. Findings show that only 10% of subjects reach thinking level IV, the expected one because of their age, and that the career they are studying plays an important role on the ideas they have about these phenomena.

KEY WORDS: *Social representations, poverty, social inequality, socio-economical mobility.*

INTRODUCCIÓN

El estudio de las representaciones del mundo social ha sido una temática de gran interés para psicólogos enfocados al desarrollo infantil, Piaget citado por Amar, Abello, Denegri & Llanos (2002) afirma a partir de su propuesta constructivista “*que la construcción de las representaciones de la organización infantil es el resultado de un proceso activo del niño, donde interactúan dos elementos esenciales: las experiencias e informaciones que le brinda el medio, y las características que en ese momento posea su aparato intelectual*”, lo cual le permite así seleccionar y organizar la información que recibe para construir sus representaciones sociales.

En el libro *El Juicio Moral en el Niño*, publicado en 1932, Piaget realizó un estudio que permitió conocer cómo el niño va practicando las reglas propias de su entorno social y cómo se va haciendo consciente de ellas, determinando así sus relaciones sociales. Al respecto, Piaget establece la existencia de dos niveles de juicio moral: el nivel *heterónomo*, que comprende las edades entre los 3 y los 8 años, donde el niño tiene y siente un respeto unilateral por la persona adulta, dado que lo considera como una figura de autoridad, y las reglas son percibidas como sagradas e inmodificables; posteriormente, el nivel *autónomo* se caracteriza porque el respeto deja de ser unilateral, las reglas ya se consideran modificables y los juicios que el niño genera están influenciados por su razón; en este nivel aparecen los conceptos de reciprocidad e igualdad y las reglas son producto de mutuo acuerdo, esto le permite comportarse adecuadamente en sociedad. Sin embargo, paralelo a este proceso, el niño en interacción con su entorno va construyendo valores morales y sociales que le permiten comprender y explicar las razones por las que un comportamiento es o no inadecuado. Una vez alcanzada dicha comprensión, el niño comienza a introyectar la información proveniente del medio en un proceso que se denomina *asimilación*; posteriormente, relaciona y reorganiza dicha información con sus esquemas mentales, en un proceso denominado *acomodación*. Estos cambios en el pensamiento se dan dentro del proceso de *equili-*

bración, el cual busca alcanzar un balance entre sus esquemas cognoscitivos y la información del medio ambiente.

De este proceso se obtiene un cambio cualitativo y cuantitativo en los esquemas mentales del niño; cualitativo porque los esquemas cambian al reorganizarse y ajustarse a la nueva información, y cuantitativo porque ahora el niño cuenta con más elementos para representar y explicar su mundo social.

Delval (1989) ha sido otro de los autores que se han interesado por las representaciones sociales, y afirma que *“El niño a lo largo de su desarrollo va formando una representación de los distintos aspectos de la sociedad en que vive y aunque esa representación está socialmente determinada, no es el producto de la influencia de los adultos, sino el resultado de una actividad constructiva a partir de elementos fragmentarios que recibe y selecciona, de manera que lleva a cabo una actividad selectiva que no se parece en nada a una asimilación pasiva”*.

Para que se cree una representación social, el niño necesita enfrentarse a diversas situaciones propias del contexto, la tensión que se genera en él por la interacción con el entorno origina el conocimiento social, y esta es la base de la representación social; en este proceso, existen unos componentes que constituyen las representaciones que el niño va elaborando a medida que tiene contacto con su realidad, estos son, las normas y valores que se refieren a los comportamientos que son deseables y aceptables desde lo social, y son aprendidos desde muy temprana edad a través de la imitación y la instrucción directa de los adultos; las informaciones, que son transmitidas por los adultos, los medios de comunicación y en ambientes escolares; mientras que las explicaciones son creadas por ellos mismos teniendo en cuenta su propias herramientas intelectuales; no obstante, en un principio, el niño no dispone de experiencia, ni de información necesaria sobre el funcionamiento de los aspectos económicos, sumado a esto, su poco desarrollo cognitivo hace que sea imposible que comprenda diversos aspectos sociales como un conjunto, y por ello todas sus representaciones se constituyen en fragmentos que no pueden integrar y que determinan las limitaciones de las representaciones infantiles del mundo social.

De esta manera Delval (1989) considera que la incomprensión del mundo social y económico en el niño se presenta a partir del establecimiento de tres niveles de comprensión: un primer nivel donde los elementos de la sociedad son vistos de un modo aislado; el niño recibe y retiene información del entorno pero no puede integrarla, en cambio generaliza todos los apartes que conoce como reglas universales. En el segundo nivel, el niño empieza a integrar aspectos del mundo social, pero en relaciones meramente causales o directas, propias de un pensamiento concreto; no es capaz de realizar integraciones más complejas de los fenómenos sociales. Finalmente, en el tercer nivel, el sujeto integra los fenómenos del mundo social, es capaz de visualizar mundos posibles o abstracciones de la realidad inmediata; este tipo de comprensión es característico del pensamiento formal.

De esta manera, queda clara la postura constructivista de Delval, pues bajo esta perspectiva el sujeto construye las representaciones siempre y cuando se cumplan dos condiciones: una, que esté cognitivamente maduro para asimilar la información del mundo social, y otra, que el mundo social le brinde la información y las experiencias suficientes para la construcción de sus representaciones sociales. Según Delval (1989), el mundo social en el niño, está constituido a partir de dos estructuras organizativas del esquema de las representaciones del mundo social, el orden político y el orden económico, pues sobre estos dos aspectos giran los principales problemas de toda sociedad; en relación a lo económico, se referencia el uso del dinero y los conceptos monetarios, la desigualdad social, la movilidad socio-económica. Con respecto a la desigualdad social, Amar et al (2002) la define como *“la distribución inequitativa de ciertos atributos. Los atributos hacen referencia a bienes y servicios, derechos y obligaciones, poder y privilegios, en función no de características personales sino de posiciones sociales”*. La movilidad socio-económica, *se refiere al desplazamiento entre diferentes clases sociales, bien sea de modo ascendente y descendente* (Amar et al., 2002).

MARCO CONCEPTUAL

Esta investigación está enmarcada en la perspectiva cognitivo-constructivista, desde la cual se ve al individuo como un ente activo que construye sus propios conocimientos a partir de los instrumentos intelectuales de que dispone en cada etapa del desarrollo. Así, la sociedad cumpliría la función de suministrar las experiencias e informaciones para que el individuo construya las representaciones del mundo que le rodea (Piaget 1964). Basado en esta corriente teórica, Juan Delval (1989) define las representaciones sociales como aquellas ideas y creencias que el individuo posee acerca de los distintos aspectos del mundo y que determinan la forma como éste se comporta en él.

Del mismo modo propone que, además de las estructuras cognitivas del individuo, a partir de las cuales se construyen las representaciones sociales, éstas también están conformadas por las *normas* o *reglas*, que constituyen elementos claves en la vida social e indican la manera de comportarse en distintas situaciones. Por otro lado, se encuentran los *valores* sociales y morales, que son los que fundamentan y afianzan su sistema de comportamiento, y así para que el individuo pueda construir una representación o un modelo del funcionamiento del sistema económico necesita disponer de *informaciones* y *experiencias* sobre la vida y la actividad de ese sistema social. De esta manera, *“Junto con todo lo anterior y apoyándose en ello, va elaborando explicaciones sobre cómo y por qué suceden las cosas de una determinada manera, en definitiva, sobre el funcionamiento de los sistemas sociales. Posteriormente, las explicaciones inciden sobre normas y valores y los reorganizan, y cuando se alcanza un grado de comprensión grande, esas explicaciones proporcionan a las normas y valores un sentido nuevo, haciendo posible la reflexión sobre ellos e incluso dudar de sus fundamentos”*(Delval, 1992).

A su vez Delval (en Enesco, Turiel & Linaza, 1989) distingue los dos pilares organizativos que componen el mundo social: el orden político y el económico, alrededor de los cuales giran los principales problemas que debe comprender el individuo para

aproximarse a la representación de la organización social. El pilar económico es el que más ha sido estudiado por varios autores a partir de la década de los cincuenta, indagando desde conceptos relacionados con el dinero, la ganancia, el funcionamiento del banco, etc., hasta fenómenos como la pobreza, la desigualdad social y la movilidad socio-económica, considerados también de índole económico. Algunos de los principales estudios que se pueden destacar son: Danziger (1958), Delval, Soto, Fernández, Deaño, Gonzáles, Gil & Cuevas (1971), Leahy (1981), Berti & Bombi (1981,1988), Delval (1994); Navarro & Enesco (1998), Denegri, Delval, Ripoll, Keller & Palavecinos (1998), Chafel (1997) y Amar, Abello & Llanos (2000); todos ellos han planteado, a partir de los resultados de sus investigaciones, niveles de pensamiento que atraviesa el individuo para lograr una comprensión de los fenómenos de pobreza, desigualdad social y movilidad socio-económica; en dichos niveles se observa una clara secuencia evolutiva, similar a la que planteó Piaget en sus escritos.

En el 2000, Amar et al realizó una investigación con niños y adolescentes, entre los 6 y 18 años de edad, de la región Caribe colombiana, para indagar cuáles eran las representaciones que tenían estos sujetos en torno la pobreza, la desigualdad social y la movilidad socio-económica; para esto utilizó una entrevista semi-estructurada creada por Denegri (1997) (posteriormente adaptada al contexto colombiano por Amar et al., 2000) que indaga estas temáticas. Los sujetos provenían de sistemas financieros múltiples, limitados y nulos, y de los niveles socioeconómico alto, medio y bajo. En sus resultados encontró que tanto los niños como los adolescentes se encuentran desfasados con respecto al nivel de pensamiento que se espera para a su edad, de acuerdo con lo planteado por Denegri (1995), a tal punto que sólo el 10% de los adolescentes colombianos se encuentra en un nivel IV de pensamiento.

A partir de allí surge la necesidad de mirar cómo es la comprensión de estos fenómenos de la realidad social en edades posteriores a la adolescencia y dentro del contexto universitario. Es por eso que el presente estudio se propuso, basándose en la teoría de

Juan Delval, describir las representaciones que poseen los jóvenes estudiantes universitarios entre los 19 y 24 años de edad, de una institución universitaria de la ciudad de Barranquilla (Colombia) acerca de algunos aspectos del orden económico como son: pobreza, movilidad socio-económica y desigualdad social. De igual forma, se realizó una comparación entre los resultados obtenidos por los sujetos, de acuerdo con el nivel socioeconómico y el Programa Académico al que pertenecen.

MÉTODO

- *Población*

La población con la que se trabajó en este estudio estuvo conformada por 50 estudiantes de una institución universitaria de Barranquilla (Colombia), entre los 19 y 24 años de edad, escogidos de forma intencional. Estos se encontraban matriculados en los programas de Derecho, Psicología, Ingeniería Industrial, Medicina y Administración de Empresas, pertenecientes a los niveles socioeconómicos Alto y Medio de la ciudad de Barranquilla.

Inicialmente, se pretendió trabajar con una muestra de 30 estudiantes por programa académico; sin embargo, se presentó una mortandad de la muestra, ya que muchos de los jóvenes no terminaron las entrevistas, pues éstas eran amplias y requerían tiempo para ser respondidas, debido a la necesidad de indagar en profundidad en los conceptos de estudio.

- *Instrumento*

Se les aplicó la entrevista clínica individual piagetiana en profundidad, de carácter semi-estructurada, creada por Denegri (1997), la cual se encuentra dividida en tres apartados: el primero se refiere a la caracterización de ricos y pobres, el segundo, al proceso de movilidad social y el tercero hace referencia a las soluciones al problema de la pobreza.

En el primer sub-apartado (caracterización), se indagan las temáticas: descripción inicial y rasgos, trabajo, estratificación social, autocaracterización, distribución de clases sociales. El segundo abarca las temáticas: factores de la movilidad socio-económica y causas de la desigualdad social; y en el tercero se indaga acerca de las causas de la desigualdad social.

- *Procedimiento*

El presente estudio se realizó de la siguiente manera:

En la primera fase se definió el anteproyecto, y se planteó el problema de investigación; se definieron los objetivos, se escogió la metodología que se iba a seguir y la muestra con la que se trabajaría. Se realizó una prueba piloto, que tenía como objetivo la familiarización del grupo de investigación con el instrumento, el manejo de éste y se adaptaron algunas preguntas debido al tipo de sujetos que se iban a entrevistar.

En un segundo momento, se empezó con la recolección de datos, para lo cual se necesitó obtener información de los estudiantes con el fin de localizarlos. Sin embargo, se presentaron una serie de inconvenientes para obtener los datos de cada uno de ellos en las oficinas de Registro y Planeación debido al tipo de información solicitada (nombre, edad, programa académico, número telefónico, dirección de residencia), por ser ésta de carácter confidencial.

Las entrevistas se llevaron a cabo en lugares donde los sujetos no estuvieron expuestos a estímulos que perturbaran su atención y en los que se sintieran a gusto (la mayoría de ellas se realizaron en el laboratorio de Psicología y en la sala de reuniones de la Dirección de Investigaciones y Proyectos de la Universidad del Norte de Barranquilla).

Cada entrevista fue grabada por completo en casetes y luego transcrita textualmente para su posterior análisis.

- *Análisis de resultados*

Por último, se llevó a cabo el análisis y la interpretación de los resultados. Las respuestas de los sujetos se ubicaron en las diferentes categorías propuestas por Denegri (1995) para cada una de las sub-temáticas contenidas en los sub-apartados: Caracterización, Movilidad Social y Soluciones al Problema de la Pobreza. Es importante destacar que algunas categorías tuvieron que ser creadas debido a la presencia de respuestas que no se encontraron en estudios anteriores. Luego se realizó una validación de la categorización de las respuestas, por parte de un jurado experto en el tema.

A partir de esta categorización se realizó el análisis cuantitativo de los datos apoyado en el paquete estadístico SPSS, que permitió conocer la frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en cada una de las categorías y establecer las diferencias entre el número de sujetos que alcanzaron niveles de pensamiento según el nivel socioeconómico y el programa académico.

Luego se presentaron estos mismos datos en relación con las variables: Género, Nivel Socio Económico, Edad y Programa Académico. Posteriormente, se hizo un análisis de los datos a la luz de la teoría de las representaciones sociales y de algunos otros presupuestos teóricos sobre el desarrollo del pensamiento y los procesos de socialización.

También se hicieron comparaciones entre los resultados obtenidos en la presente investigación y los hallados en estudios anteriores relacionados con los mismos conceptos (Denegri et al., 1998; Amar et al., 2000). Finalmente, se tomó como base la categorización previa, se hizo un análisis de las respuestas y un análisis global de la entrevista; a partir de lo anterior y de la complejidad de las respuestas, cada uno de los sujetos fue ubicado en los niveles de pensamiento planteados por Denegri (1998), lo que permitió obtener una distribución porcentual de la muestra con respecto a dichos niveles.

RESULTADOS

Con respecto a la comprensión de las temáticas Pobreza, Desigualdad Social y Movilidad Socio-económica, Denegri, Delval, Keller, Ripoll & Palavecinos (1998) plantean la existencia de cuatro niveles de pensamiento a través de los cuales el sujeto va logrando una comprensión cada vez más compleja del sistema social en el que se desenvuelve, a la vez que de las causas y explicaciones a muchos de los fenómenos que en éste se presentan.

Tabla 1: Niveles de Pensamiento

NIVELES DE PENSAMIENTO REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD SOCIAL	
NIVEL I	
NIVEL II	
NIVEL III	
NIVEL IV	

Estos niveles de pensamiento reflejan el contenido y la estructura de las representaciones de los sujetos; por tal motivo, y atendiendo a la brevedad del espacio con el que se cuenta en el presente documento, se presentarán a continuación los porcentajes en los que se ubican los sujetos de la presente investigación con respecto a dichos niveles y una breve explicación de lo que esto implica.

Tabla 2: Frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en los niveles de pensamiento del apartado Pobreza

NIVEL	FRECUENCIA	%
I	0	0
II	14	28%
III	31	62%
IV	5	10%
TOTAL	50	100%

De acuerdo con estas afirmaciones, se esperaría que a los 17 años de edad los individuos alcanzaran el nivel de pensamiento IV, pese a esto, sólo un 10% de los sujetos de la presente investigación se ubica allí. Este nivel se caracteriza por una comprensión de la estructura compleja de la sociedad, es decir, entiende la forma en la que están organizadas las clases sociales y que éstas a veces pueden presentar intereses contrapuestos entre sí.

Los sujetos logran representarse la dificultad que subyace al logro de la promoción social y económica por la presencia de diversos obstáculos individuales y sociales que no siempre se pueden vencer. En este nivel los individuos poseen la capacidad para establecer relaciones entre sistemas distintos e inferencias explicativas de los fenómenos sociales, a la vez que enjuician su justicia y equidad.

Estos individuos logran estructurar una nueva visión sistémica sobre las dificultades para enfrentar la pobreza, conjugando los intereses de los individuos con los recursos disponibles, la acción del Estado y la participación ciudadana. Además de lo anterior, se incorporan elementos ideológicos dentro de las representaciones con una postura crítica frente a los modelos sociales y a las relaciones entre las clases sociales.

Un porcentaje significativo de sujetos (62%), se ubicó en el Nivel III de pensamiento. Este se caracteriza por una comprensión inicial de la movilidad socio-económica como un proceso que se da por etapas, contemplando la existencia de restricciones externas como la escasez o la desigualdad de oportunidades; sin embargo, aún es fuerte la idea de que las variables individuales cumplen un papel importante al momento de pasar de un nivel socio-económico a otro. En este nivel se establece una relación entre la jerarquía ocupacional y las remuneraciones, por lo que los estudios comienzan a ser valorados como una forma de acceder a un cambio de estrato económico, es decir, como búsqueda de la promoción social y económica. Este es el nivel de pensamiento que caracteriza gran parte de las respuestas de los sujetos de la presente investigación, quienes si bien consideran elementos sociales como la diferencia de oportunidades, la falta de empleo, de educación, la situación

social actual del país, no dejan de otorgar un carácter decisivo a factores del propio individuo, tales como el esfuerzo individual, la motivación para lograr una superación personal, la persistencia, entre otros, que le pueden permitir mejorar sus condiciones de vida y que por lo tanto, si hacen parte de las características de la persona estarían garantizando en gran medida un paso a un mejor nivel de vida.

Además, aparece el Estado como el principal responsable del logro de soluciones al problema de la pobreza mediante decisiones centradas en una sobrevaloración de la ley como mecanismo para regular la sociedad y con una representación de un poder vertical y paternalista.

Por otro lado, todavía se encuentra un porcentaje (28%) de jóvenes ubicados en el nivel II de pensamiento. Si bien dicho porcentaje no es muy elevado, es aún significativo teniendo en cuenta que por la edad de los sujetos se esperaría que ninguno de ellos se ubicara en este nivel.

Los individuos que se encuentran en este nivel se centran en los elementos más llamativos y perceptibles a la vez que presentan concepciones poco realistas para elaborar sus explicaciones. El cambio hacia una movilidad ascendente se obtiene fundamentalmente a partir de la voluntad individual de trabajar mucho y ahorrar, lo cual permite ver que existe una relación bastante rudimentaria entre trabajo y remuneración, a la vez que se observa la representación de la pobreza como producto de una conducta inadecuada de los pobres que se niegan a trabajar o que se gastan el dinero.

Con esto de base, las soluciones al problema de la pobreza dependerán de decisiones voluntaristas, ya sea de personas individuales, autoridades o instituciones, que actúan como padres protectores. Del mismo modo aparece la idea de un estrato socio-económico intermedio, pero sus características no se encuentran aún muy bien definidas.

Todo lo anterior refleja que las representaciones se estructuran como “islotas” fragmentados, y no se realiza una integración de los diferentes elementos que hacen parte del sistema económico.

Tabla 3: Frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en los niveles de pensamiento del apartado Pobreza, según Nivel Socio-económico.

N.S.E	MEDIO		ALTO	
	FR.	%	FR.	%
I	0	0	0	0
II	4	36,3%	10	25,6%
III	7	63,6%	24	61,5
IV	0	0	5	12,5%
TOTAL	11	100%	39	100%

Con respecto al Nivel Socio-económico, las diferencias en cuanto a la comprensión de las ideas de pobreza fueron más marcadas, y se observó que mientras el 12.5% de los sujetos del Nivel Socio-económico Alto alcanzan el nivel IV, ningún sujeto del Nivel Socio-económico Medio se ubica en ese nivel. En el nivel III es un poco mayor el porcentaje de sujetos de Nivel Socio-económico Medio (63.6%) en comparación con los Nivel Socio-económico Alto (61.5%); igualmente, en el nivel II se ubica el 36.3% de los sujetos del Nivel socio-económico Medio y un menor porcentaje (25.6%) los de Nivel Socio-económico Alto.

Tabla 4: Frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en los niveles de pensamiento del apartado Pobreza, según Programa Académico.

PROGRAMA NIVEL	ADMINISTRACIÓN		DERECHO		INGENIERÍA INDUSTRIAL		PSICOLOGÍA		MEDICINA	
	FR.	%	FR.	%	FR.	%	FR.	%	FR.	%
IB	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
II	4	33,3%	4	40%	2	20%	3	30%	1	12,5%
TRANSICIÓN	6	50%	4	40%	7	70%	7	30%	7	87,5%
III	2	16,6%	2	20%	1	10%	0	10%	0	0
TOTAL	12	100%	10	100%	10	100%	10	100%	8	100%

De acuerdo con el Programa Académico, los estudiantes de Derecho son quienes se ubican con mayor proporción en el último nivel (20%), y llama la atención que éste no sea alcanzado por ningún estudiante de Psicología y Medicina, teniendo en cuenta que los jóvenes de estas carreras usualmente tienen contacto con sectores de pobreza, debido al enfoque social de algunas de las áreas de trabajo en las que los estudiantes deben realizar prácticas. Los estudiantes de Administración de Empresas se ubican en este nivel en un 16.6% y los de Ingeniería Industrial en un 10%.

En cuanto a los sujetos del Programa Académico de Medicina se observa que el 87.5% se ubica en el nivel III de pensamiento, mientras que de los estudiantes de Ingeniería Industrial un 50% se encuentra en dicho nivel; los sujetos de Administración de empresa se ubican en un 50% y los estudiantes de Derecho se encuentran un 40% y finalmente los de Psicología con un 3% de sus estudiantes.

Por último, se observa que un 40% de los estudiantes de Derecho se ubica en el II nivel de pensamiento, mientras que los de Administración de Empresas se ubican en un 33.3%, Psicología con un 20%, Ingeniería Industrial con un 20% y Medicina con un 12.5%.

DISCUSIÓN

Aunque el porcentaje de sujetos que se ubica en el nivel IV de pensamiento es mínimo en comparación con lo esperado, a la vez refleja un avance si se contrasta con lo encontrado por Amar et al (2000) en su estudio en la región Caribe colombiana con sujetos más jóvenes, quienes alcanzan este nivel en solo un 3.4%; este avance se ve también reflejado en el hecho de que pocos de los sujetos del presente estudio se encuentran en menores porcentajes en los niveles menos estructurados, es decir, 0% en el nivel I y 28% en el II, en contraste con un 7.6% de los sujetos estudiados por Amar en el nivel I y un 50.3% en el II. Sin embargo, es importante recordar que estas comparaciones se están realizando entre adolescentes entre los 15 y 18 años de edad y jóvenes entre los 19 y 24 años de edad

por lo cual lo esperado sería que se observara un avance en cuanto al nivel de pensamiento en economía de los sujetos de la presente investigación relacionado con las temáticas de estudio.

Sin embargo, a pesar de este relativo avance, al comparar estos porcentajes con lo encontrado en los adolescentes chilenos entre 15 y 18 años de edad (Denegri, 1998), quienes en un 22.4% se encuentran en un nivel de pensamiento IV y la distribución porcentual en los niveles menos complejos es inferior a la de los colombianos (en el nivel III 52.6%, y en el II 25%), se observa que estos últimos se encuentran en desventaja en lo que se refiere a la comprensión de la pobreza, la movilidad social y la desigualdad socio-económica.

El hecho de que sólo el 10% de los sujetos de la presente investigación, alcance el último nivel de pensamiento, y aún la mayoría de los sujetos se ubique en los niveles II y III, que se caracterizan por un énfasis en la importancia de los aspectos individuales como causa de la desigualdad y factores de la movilidad, resulta preocupante teniendo en cuenta que, en un país en crisis como Colombia, con tantos problemas de carácter socio-económico, estas ideas son un tanto descontextualizadas y su presencia entre los sujetos inapropiada, pues solo con una verdadera comprensión de la problemática social que se vive alrededor de la pobreza y la desigualdad, y de los diversos factores sociales y políticos que intervienen en ésta, por parte de los futuros profesionales (y gobernantes que seguramente serán los que ahora se están educando en las instituciones universitarias), se podría lograr una intervención efectiva y desarrollar estrategias que realmente apunten a buscar soluciones a este problema que tanto azota a nuestro país. 

REFERENCIAS

- AMAR, J., ABELLO, R. & LLANOS, M. (2000). *Desarrollo de conceptos económicos en niños y adolescentes colombianos y su interacción en los sectores educativos y calidad de vida*. Barranquilla: Proyecto CIDHUM. Financiado por la Dirección de investigaciones y proyectos (DIP) de la Universidad Del Norte y Colciencias.
- AMAR, J., ABELLO, R., DENEGRI, M. & LLANOS, M. (2002). *Pensamiento económico de lo niños colombianos. Análisis comparativo en la región Caribe*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- BERTI, A. y BOMBI (1981/1988). *The child's construction of economics*. New York: Cambridge University Press
- CHAFEL, J. (1997). "Societal images of poverty: Child and adult beliefs". Youth and society. En J. Amar. (2002). *Ensayos en Desarrollo Humano*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- DANZIGER, K. (1958). Children's earliest conceptions of economic relationships. En: DENEGRI, M. (1995). *El desarrollo de las ideas acerca del origen y la circulación del dinero: Un estudio evolutivo en niños y adolescentes*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- DELVAL, J., SOTO, P., FERNÁNDEZ, T., DEAÑO, A., GONZALEZ, E., GIL, P. & CUEVAS, M.T. (1971). Estructura y enlace de los conocimientos científicos: ciencias sociales. *Las nociones de economía y poder*. En: M. DENEGRI (1995). *El desarrollo de las ideas acerca del origen y la circulación del dinero: Un estudio evolutivo en niños y adolescentes*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- DELVAL, J. (1989). La construcción de la representación del mundo social en el niño. En: Enesco, I., Turiel, E. & Linaza, J. (Eds.). *El mundo social en la mente de los niños*. Madrid: Alianza Editorial.
- DELVAL, J. (1992). El constructivismo y la adquisición del conocimiento social. *Apuntes de psicología*, 36, 5-24. Sevilla: Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental.
- DELVAL, J., ENESCO, I. & NAVARRO, A. (1994). La construcción del conocimiento económico y el problema de la ganancia. *Infancia y Aprendizaje*, 54, 71-108.
- DENEGRI, M. (1995). *El desarrollo de las ideas acerca del origen y circulación del dinero: un estudio evolutivo con niños y adolescentes*. Colección de Tesis en Microficha. Servicio de publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

- DENEGRI, M. (1997). *La construcción de nociones económicas en la infancia y la adolescencia*. Temuco, Chile: Universidad de la frontera.
- DENEGRI, M., DELVAL, J., RIPOLL, M., PALAVECINOS, M. & KELLER, A. (1998). Desarrollo del pensamiento Económico en la Infancia y la adolescencia. *Boletín de investigación Educativa*, 13, 291-308.
- LEAHY, R. (1981). The development of concepts of economic and social inequality. En: Descriptions and Comparisons of Rich and Poor people. *Child Development*, 52,523-532.
- NAVARRO, A., ENESCO, I. (1998). Las ideas infantiles sobre la movilidad socioeconómica: un estudio comparativo entre niños mexicanos y españoles. *Revista Fundación Infancia y Aprendizaje*, 81, 27-44.
- PIAGET, J. (1932). *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella.
- PIAGET, J. (1964). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral.
- TURIEL, E. (1989). *El mundo Social en la mente infantil*. Madrid : Alianza.